

Piscinas gratis, “refugios climáticos” y prohibición de trabajo al aire libre: Las medidas en Europa ante ola de calor

Las autoridades de España, Portugal, Grecia, Italia y Francia emiten advertencias sobre calor extremo, incendios forestales y salud.

Fernando Fuentes

Las autoridades de toda Europa están en alerta ante la primera ola de calor del verano que eleva las temperaturas a 45 °C, mientras el continente que se calienta más rápido continúa sufriendo los efectos de la emergencia climática.

Se pronostica que la ola de calor extremo persistirá hasta esta semana, con un alivio mínimo previsto durante la noche. Francia, España, Portugal, Italia y Grecia se encuentran entre los países que experimentan las condiciones más severas, mientras que los meteorólogos advierten que Europa puede esperar más olas de calor, y aún más intensas, en el futuro debido al cambio climático, apunta The New York Times.

Portugal

Dos tercios de Portugal estuvieron en alerta máxima el domingo por calor extremo e incendios forestales, con temperaturas que superarían los 42 °C en Lisboa y los 44 °C en el distrito de Beja. El sábado se alcanzaron los 45,7 °C en Alvega, en el distrito central de Santarém.

Más de 80 concejos del interior y el sur están en riesgo máximo de incendio por el calor, según el Instituto Portugués del Mar y de la Atmósfera.

El servicio meteorológico nacional anunció que la ola de calor se extenderá hasta esta semana.

Italia

En Italia, el calor también elevó las alertas. Con temperaturas máximas de 39 °C previstas en Nápoles y Palermo, Sicilia ordenó la prohibición del trabajo al aire libre en las horas más calurosas del día, al igual que la región de Liguria, en el norte del país. Los sindicatos italianos estaban haciendo campaña para extender la medida a otras regiones. Lacio, Toscana, Calabria, Apulia y Umbria planeaban prohibir algunas actividades laborales al aire libre durante las horas de calor extremo.

El domingo, el Ministerio de Salud italiano colocó a 21 de las 27 ciudades monitoreadas bajo su máxima alerta de calor, incluidos los principales destinos vacacionales como Roma, Milán y Nápoles.



► Jardín de las Tullerías, en París (Francia), donde la gente se refugia del calor.

El domingo por la tarde, las temperaturas en Tor Vergata, un suburbio al sureste de Roma, rozaban los 40 °C. Los veranos en la ciudad suelen tener máximas promedio de 29 °C. En la capital italiana, los turistas buscaban sombra cerca de lugares populares como el Coliseo y la Fontana de Trevi, usando sombrillas y bebiendo de fuentes públicas para refrescarse.

Situaciones similares se registraron en Milán y Nápoles, donde vendedores ambulantes vendían limonada a turistas y residentes para refrescarse del calor.

Cerca de las zonas turísticas había multitud de ambulancias apostadas, preparadas ante cualquier emergencia, y varias regiones emitieron avisos de incendio, informó AFP.

Los servicios de urgencias de los hospitales italianos registraron un aumento de casos de golpes de calor, indicó Mario Guarino, vicepresidente de la Sociedad Italiana de Medicina de Urgencias.

“Observamos un aumento de alrededor del 10%, sobre todo en ciudades que no sólo tienen temperaturas muy altas, sino también una tasa de humedad más elevada. Se trata sobre todo de ancianos, enfermos de cáncer o personas sin hogar, que presentan deshidratación, insolación, fatiga”, declaró Guarino.

Ante los riesgos para la salud, algunos hospitales decidieron abrir vías para acelerar los tratamientos contra los golpes de calor, como la inmersión en agua fría, explicó Guarino a AFP.

En Venecia, las autoridades ofrecieron a los mayores de 75 años visitas guiadas gratuitas a museos y edificios públicos climatizados. Bolonia, a su vez, creó siete “refugios climáticos” con aire acondicionado y agua potable, y Ancona distribuye deshumidifi-

cadores a los más vulnerables. En Roma, las piscinas municipales serán gratuitas para los mayores de 70 años.

Francia

Durante más de una semana, Francia también ha estado sufriendo una ola de calor. Météo-France, el servicio meteorológico nacional, informó que esta marca la quincuagésima ola de calor del país desde 1947.

El viernes, cuatro departamentos del sur, entre ellos Bouches-du-Rhône, Gard, Hérault y Pyrénées-Orientales, estaban en alerta por ola de calor, mientras que el sábado se esperaba un aumento a 14 departamentos.

También se han emitido alertas de riesgo “grave” de incendios forestales. Los bomberos se movilizaron para combatir los incendios de principios de verano, ya que 84 de las 101 comarcas del país se declararon en alerta por ola de calor desde el lunes hasta mediados de semana, indicó The Guardian.

Se reportaron incendios forestales en la zona de Corbières, en Aude, al suroeste de Francia, donde las temperaturas superaron los 40 °C, lo que obligó a la evacuación de un camping y una abadía como medida de precaución.

Ante la proximidad de los 40 °C en Marsella, las autoridades de la segunda ciudad más grande de Francia ordenaron la gratuidad de las piscinas públicas para ayudar a los residentes a combatir el calor mediterráneo.

El miércoles, las temperaturas superaron los 41 °C en Céret, en el suroeste francés, antes de que violentas tormentas eléctricas azotaran el país. París fue una de las zonas afectadas por inundaciones, ráfagas de viento de hasta 137 km/h, granizo de gran tamaño y más de 15.000 rayos.

Aunque las tormentas enfriaron brevemente el país el jueves, Météo-France indicó que la ola de calor continuaría a medida que las temperaturas siguieran subiendo durante el resto de la semana, alcanzando máximos cercanos a los 41 °C en las regiones del norte, centro y sur.

Se espera que las temperaturas nocturnas también se mantengan altas, por encima de los 20 °C. Los meteorólogos de Météo-France indicaron que las temperaturas de la superficie del mar en el Mediterráneo, actualmente nueve grados por encima de la media, fueron un factor contribuyente.

La mayor parte del país permanecerá bajo alerta de calor de nivel 3 (“tenga cuidado”) hasta este lunes, indicó The New York Times.

Reino Unido

Gran Bretaña se encuentra ahora en su segunda ola de calor oficial del año. Los meteorólogos esperaban máximas de 34 °C este lunes. La Oficina Meteorológica de Reino Unido define una ola de calor como tres días consecutivos que alcanzan o superan los umbrales específicos de la región, que van desde los 25 °C en el norte y el oeste, incluyendo Escocia e Irlanda del Norte, hasta los 28 °C en Londres y los condados circundantes.

Las noches ofrecerán poco alivio. “Las temperaturas nocturnas se mantendrán altas”, dijo Matthew Lenhart, meteorólogo jefe de la Oficina Meteorológica, “y en algunos lugares no bajarán de los 20 °C en lo que se conoce como noche tropical”.

Se esperan las temperaturas más altas en el centro y este de Inglaterra, coincidiendo con el inicio del torneo de tenis de Wimbledon. El martes podrían llegar temperaturas más altas, hasta los 35 °C, aunque esto solo se espera en el sureste del país.

Grecia

Grecia, por su parte, volvió a estar en alerta máxima por incendios forestales debido al clima extremo. Un gran incendio forestal se desató al sur de Atenas el jueves, obligando a evacuaciones y cierres de carreteras cerca del antiguo Templo de Poseidón. Los fuertes vientos propagaron las llamas, dañando viviendas y extendiendo el humo por el cielo. Las autoridades griegas desplegaron 130 bomberos, 12 aviones y 12 helicópteros para combatir el incendio, mientras que la policía evacuó a 40 personas y había cinco zonas bajo órdenes de evacuación.

El viernes, las temperaturas superaron los



► Bailarines se refrescan con abanicos en el Festival de Música de verano en París (Francia).

40 °C en muchas zonas de Grecia, con la lectura más alta registrada en Skala, Mesenia, en el sur del Peloponeso, con 43,1 °C.

El Servicio Meteorológico Nacional Helénico emitió una alerta meteorológica de emergencia el viernes, con alertas de altas temperaturas vigentes para partes del norte y el oeste del continente, Creta y las islas cercanas. Los meteorólogos esperaban temperaturas cercanas a los 38 °C al menos hasta este lunes.

España

En España, los locales y los turistas intentaron desesperadamente mantenerse frescos este fin de semana. El país ibérico nunca había registrado los 46 °C en el mes de junio desde que hay series históricas de las temperaturas. Hasta este sábado, cuando los termómetros marcaron en El Granado (Huelva) un dato sin precedentes a estas alturas del año, según informó la Agencia Estatal de Meteorología (Aemet). Los 45,2

°C a los que se llegó en Sevilla en junio de 1965 eran hasta ahora el máximo histórico. El domingo, Alconchel, en Badajoz, también rozó los 45 °C.

Las noches también están siendo complicadas, con mínimas que llegaron el domingo hasta los 29,7 °C en el municipio de San Bartolomé de Tirajana, en Gran Canaria. También se registraron 28 °C el sábado por la noche en el Cabo de Creus, provincia de Gerona, y en Osuna, provincia de Sevilla. Esto no cambiará mucho, al menos hasta el jueves. Se esperan mínimas nocturnas por encima de 25 °C, en puntos del Mediterráneo del centro y del sur de la Península, informó el diario El País.

Según los datos del Ministerio de Salud y Aemet, este lunes habrá 1.096 municipios en zonas con riesgo alto para la salud por calor (13%), 1.679 en riesgo medio (21%) y 2.840 en riesgo bajo (35%).

La primera ola de calor del verano podría durar hasta el próximo jueves, con mínimas

nocturnas excepcionalmente altas, entre los 25 °C y 27 °C en ciudades como Cádiz o Sevilla. "La transición de junio a julio tendrá lugar con temperaturas muy elevadas tanto de día como de noche", afirmó la Aemet en su cuenta de X.

El Ministerio de Salud de España emitió alertas rojas de "riesgo alto" en amplias zonas del norte y oeste del país hasta este lunes. Durante esta jornada, 16 de las 17 comunidades autónomas están bajo aviso por calor, en un día donde las temperaturas llegarán, de nuevo, hasta los 42 °C en algunos puntos de España.

Las autoridades instaron a la población a mantenerse hidratada, evitar la exposición durante las horas de máxima luz solar y vigilar a los grupos vulnerables, como las personas mayores, las embarazadas, los niños, las personas que trabajan al aire libre y las personas con enfermedades crónicas.

En Barcelona, el Ayuntamiento inició una investigación tras la muerte este sábado de

una trabajadora de los servicios de limpieza después de completar su jornada de trabajo durante la ola de calor. Según fuentes del sindicato UGT, la mujer de 51 años llegó a su domicilio tras la jornada y se desplomó, perdiendo la vida poco después. Está prevista una autopsia para esclarecer las causas exactas del fallecimiento y determinar si pudo tener algo que ver la ola de calor que estos días azota la ciudad.

Turquía

Los incendios forestales también amenazaron viviendas y zonas industriales en la provincia de Esmirna, en el oeste de Turquía, según AFP.

Cinco barrios del distrito de Seferihisar fueron evacuados a medida que el incendio se acercaba a zonas residenciales, informó el gobernador, con vientos de hasta 17 km/h propagándose rápidamente.

Cambio climático

Se espera que la ola de calor comience a remitir en gran parte de Europa a mediados de semana. Sin embargo, los meteorólogos de Météo-France afirmaron que estos fenómenos son cada vez más frecuentes y graves debido al cambio climático.

Advirtieron que, para finales de siglo, es probable que los veranos en Francia registren temperaturas superiores a los 40 °C anuales, con máximas localizadas que alcanzan los 50 °C. "Deberíamos esperar 10 veces más días de ola de calor para el año 2100", declaró la agencia.

El año pasado fue el más caluroso registrado en la historia y provocó desastres mundiales, con un costo de más de 300.000 millones de dólares. Un estudio de The Lancet Public Health, publicado en 2024, reveló que las muertes por calor en Europa podrían triplicarse para finales de siglo, con un aumento desproporcionado de las cifras en países del sur como Italia, Grecia y España.

Las muertes por calor podrían afectar a 129.000 personas al año si las temperaturas suben 3 °C por encima de los niveles preindustriales. Actualmente, los decesos relacionados con el calor en Europa ascienden a 44.000.

Sin embargo, el número de muertes anuales por frío y calor en Europa podría aumentar de las 407.000 personas actuales a 450.000 en 2100, incluso si los líderes mundiales alcanzan su objetivo de calentamiento global de 1,5 °C, según el estudio.

La crisis climática amenaza el derecho a la vida, alertó este lunes el Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos, en un momento en que una intensa ola de calor golpea el sur de Europa.

"El aumento de las temperaturas, la subida del nivel del mar, las inundaciones, las sequías y los incendios forestales amenazan nuestro derecho a la vida, a la salud, a un medio ambiente limpio, sano y sostenible, y mucho más", declaró Volker Türk durante un debate sobre el cambio climático ante el Consejo de Derechos Humanos de la ONU en Ginebra. ●